



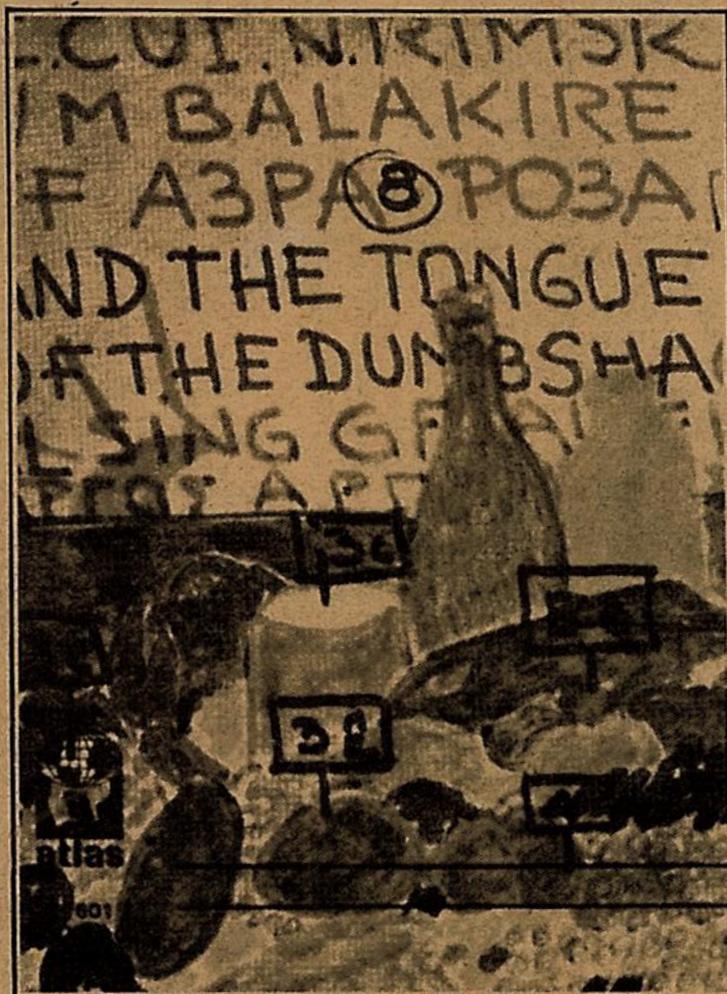
U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka  
Lima, 18/12/83 No. 188 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Valera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
Vicente Della Casa  
Diagramación : Lorenzo Osores  
Fotografía : Beatriz Suárez  
Coordinación : María del Carmen Alvarez  
Corrección : José Luis Carrillo.  
Impresión : Editora EL SIGLO S.A.

Un psicoterapeuta en Nicaragua  
IU: el gobierno y el poder  
Ayacucho y Alfonsín  
El leopardo del Kilimanjaro  
Memoria de Angel Rama



TRES VECES LUIS HERNANDEZ

# POESIA / LUIS HERNANDEZ

## HE VISTO

He visto a los monstruos del crepúsculo  
Lanzar por odio a los jóvenes  
Al fuego  
Y llamar a este fuego sagrado.  
He visto manos decrepitas  
Arrancando de los labios del muchacho  
Su sueño  
Y llamar a su fantasía vicio,  
Y decirle esperanza de la patria  
En una patria sin esperanzas.

He visto a viejos calcáreos  
Enjorar las jóvenes  
Con telenovelas  
Casos judiciales  
Revistas femeninas  
Y huevadas  
Y llamarlas luego  
Madres del futuro.  
Y expender a la luz del día  
El alcohol y la coca  
Y negar el iodo al cretino  
Y ocultar la rosa  
Y quemar la ciudad  
Y los perros y orinar.

Todo esto he visto.  
Por eso envidio a Haendel  
Ciego como un topo  
Pero amado del Sol  
Y de las ondas.

28-10-70

## ARS POETICA

Farbe, du wechselnde, Komm  
freundlich zum Menschen herab

1

La poesía es un Arte  
Continuo: por ello plaçio

Consérvame en la solitud  
De las costas abruptas  
Y grises de los mares

Sin sol, más aún,  
Creo en el plaçio

Y con el plaçio creo,  
Continuó, pleno  
El aire de colores

Fromme gesunde Natur

Y así he sabido ver  
En cada mal suceso  
Una esperanza

To know even hate  
Is but a mask of love

2

Cantas:  
Y ése es tu brillo

Así las flores  
Suavemente

Habitan el jardín  
Que hay en tus ojos

Y through your eyes  
To your heart

## SONETTI A SHAKESPEARE

Cuando en la calma que no existe leo  
Los versos tuyos que peor los canto

Pienso en tu rostro biçotudo y feo  
Imperfecto y atroz como un quebranto

Pero en tu ruda complexión yo veo  
Tus sonetos, oh cisne, y el espanto  
Que los astros dispensan. No poseo  
Las ramas estivales del acanto.

Con que Apolo, el áureo concubino  
Nueve veces de las musas te donara  
Más desnudo que dios danzas sin sueño

Auspiciando en las playas el salino  
Don del mar que en tus manos se compara  
A los vuelos de la hierba y el beleño.

## CHANSON D'AMOUR

Y no he vuelto  
A ver de ti  
Lo que dicen  
Que se olvida:  
Tu rostro  
Que yo diçio  
Tal vez  
Tu amado rostro  
Que quizás quisieran.  
Cómo son las palabras:  
Prisionero: tu rostro  
Que yo diçio  
Tal vez  
Y es la única  
Manera de vivir,  
Pues la única  
Forma de existir, tal vez,  
Es otros sueños:  
No los nuestros.  
Por eso es inútil  
Este verso.  
Prefiero  
tu  
presencia.

## THE HOUR GLASS

El reloj de arena  
Me recuerda la playa  
Del mar  
Que concluye en la dorada  
Arena en el Estio  
El reloj de arena  
Me recuerda el fluir  
Del amor sobre  
Tu cuerpo: Tu nombre  
Brilla, escrito por mí  
Sobre el pasto,  
Sobre el árbol,  
Sobre el aluminio,  
Entre el musçio  
Que cubre como  
Una suave paz  
Las lomas. Tu palabra  
Me recuerda las colinas  
El océano  
El humo  
Las fresas  
La bruma.

NUNCA he sido feliz  
Pero, al menos,  
He perdido  
Varias veces  
La felicidad.

## LA COMEDIA DEL ARTE

De qué lugar del borde soy  
Entonces, diçio  
Viendo a mi oscura patria  
Quebrada entre la arena -  
Desde un barco jocoso y sin bandera  
Cuántas pobres mujeres de mi tierra  
Ya perdieron por el mucho parir  
Las esperanzas  
Por la pampa y la entrega  
Sin amor y sin paço.  
Con qué cuidado  
Cultivo yo mi cuerpo  
Y lo malponço,  
Amanezco un dominço  
Y me comedio  
Siempre llano al llamado  
De los astros.  
¿De qué astros?  
Dime entonces qué ángulo, qué giro  
Puede haber para mí  
Y para mi raza  
Con mi carro,  
Mis cóleras,  
Mis uvas,  
Y la mora ençañosa  
Tras mi lente ahumado,  
Tras mi cuerpo que ahíto y complacido  
Se hace el bobo,

El poeta,  
Y no conoce  
Cuánta sançre de otros  
Se ha empleado  
Para el maldito plante de mis venas.

## MERCURIO O EL TIEMPO QUE FUE

Frente a mí veo  
una suicida. Sus  
ojos son azules.  
La orina que mana  
de la sonda es  
escarlata. Ve, me  
dice. Yo escoçí,  
entre todas las  
cosas, a la muerte.  
En los corredores  
desiertos cae la  
noche. La joven  
ha bebido sublimado  
corrosivo: tan sólo  
para detener el  
tiempo: el tiempo  
que fue: Oh, Muerte,  
Mercurio, Hidrarçirio,  
Río arcénteo.

YO NO SOY nadie  
Pero varios nadies  
Crearán aquello  
Que es la ausencia  
Del Dolor. Alçuna  
Vez Hospitales,  
Manicomios, todo  
Ha de caer  
Bajo la fuerza  
Del dolor que es  
La fuerza del amor



Tanto en las sociedades semif feudales como en los regímenes de dictaduras fascistas, los derechos políticos no existen para el pueblo. Su ejercicio supone defenderse por medio de la violencia del aparato represivo encargado de que el pueblo no practique el más mínimo derecho ciudadano. Por lo tanto, poder y gobierno son allí una y la misma cosa. El derecho y el fusil son dos caras de una misma moneda.

Esta concepción aplicada al Perú en las últimas décadas, dio como resultado frecuentes negativas a asumir nuestra responsabilidad de organizar y conducir al pueblo en las campañas electorales por ejercer el derecho de sufragio, que en los regímenes de democracia representativa —por más restringida y semicolonial que sea—, y en caso de salir triunfante, legítima formalmente el acceso al gobierno.

En el país, desde fines de la década del 50, junto a los cambios económicos y sociales, la fuerza del movimiento popular ha ido ampliando el margen de esos derechos y ha ejercido su vigencia en forma creciente. Desde luego, siempre en medio de sacrificadas luchas, y gracias a ellas donde la violencia reaccionaria obligó a la defensa igualmente violenta de los derechos ciudadanos, aunque esa violencia no asumiera como forma fundamental la guerra en sus diversas formas.

La victoria electoral de Izquierda Unida el 13 de noviembre muestra, al igual que los casos de la Unidad Popular en Chile y la UDP en Bolivia, que la izquierda socialista puede ganar las elecciones, con lo cual legitimaría su derecho a gobernar. Esto es posible en el país, porque las clases dominantes no fundan ya su dominio principalmente en la exclusión de los ciudadanos de sus derechos políticos, sino que reconocen a regañadientes esos derechos y emplean todo su poder económico, jurídico y psicológico para ganar la representación. Pero al aceptar esos derechos, corren el riesgo de perder una elección, con lo cual, dentro de las propias reglas de juego de la democracia burguesa, pierden el derecho de gobernar.

Pero así como es claro este aspecto, lo es también el que Marx resume en las tesis de que las clases dominantes jamás abandonan el escenario de la historia ni ceden su poder sin combatir con todas las armas que tengan a su alcance. Pueden perder las elecciones y perder el derecho a gobernar y hasta el gobierno por algún tiempo, pero no se resignarán jamás a perder el poder: el poder económico y el poder político-estatal que le sirve para defenderlo. En este punto son aleccionadoras las trágicas experiencias de Chile y Bolivia.

En el actual periodo, y en tanto la reacción no cambie el régimen de democracia representativa por la barbarie fascista, la estrategia consiste en conquistar el derecho a gobernar en la lu-

# IU: EL GOBIERNO Y EL PODER

Edmundo Murrugarra

Carlos Iván Degregori ha comentado con propiedad, en estas páginas, el significado que tiene la batalla electoral que acaba de concluir para la vigencia o caducidad de algunos dogmas. Hay un tema que, sin duda, por estrechez del espacio, ha dejado de comentar. Es el referente a la estrategia.



cha cotidiana y legitimarlo en la lucha electoral, organizando en esas luchas las fuerzas sociales para llevar al triunfo la defensa de ese derecho mediante el aplastamiento de las fuerzas reaccionarias que lo nieguen, despojándolas del poder que han usado a lo largo de nuestra historia contra el pueblo y contra el país. Conquista y legitimación del derecho de gobernar e insurgencia popular contra los reaccionarios golpistas, resumen nuestra estrategia.

El derecho a gobernar se gana en la conducción y organización cotidiana de la lucha de las capas explotadas y oprimidas. En los periodos de vigencia de las formas democráticas, ese derecho, mientras esté vigente el orden constitucional, se legitima con la victoria electoral. La derrota electoral de las fuerzas reaccionarias crea excelentes condiciones para ejercer de manera masiva y contundente la defensa del derecho de gobernar, al dejarlas sin argumentos legales. Es posible, pues, aislarlas en su desesperación sanguiñaria y golpista.

Es del evidente avance del pueblo a legitimar en las ánforas el derecho a gobernar ganado mediante el trabajo y el combate cotidiano, que los reaccionarios intentan despojar golpeando preventivamente. Decimos "intentan" porque dependerá de la correlación de fuerzas el que esto ocurra. Y en ese caso, o tratan de impedir

el ejercicio de ese derecho y que no se instale el gobierno (golpe de García Meza en Bolivia, 1978), o toman el tiempo necesario para aislar y debilitar al nuevo gobierno antes de derrocarlo (mandato de Allende en Chile).

## EL GRAN PROYECTO NACIONAL

La conquista del derecho de gobernar y su defensa exitosa dependen de la medida en que la izquierda lleve a cabo varias tareas. Una de ellas es la aplicación de una política de frente único para vertebrar orgánicamente, como resultado de ella, la unidad más amplia de las fuerzas populares, democráticas y nacionales. Es el gran proyecto nacional. La experiencia obtenida en los frentes de defensa regionales y sectoriales durante la última década, ha ayudado a que la izquierda se yerga desde la consecuente defensa de los intereses de clase en la lucha gremial a la defensa de los intereses democráticos y nacionales de todo el pueblo y del país. En la última contienda, la consigna "Lima para todos" resume esta línea democrática de frente único acuñada desde las posiciones proletarias. Y el resultado electoral de Lima tiene que ver con el hábil manejo que IU y Alfonso Barrantes han hecho de esa línea, evitando caer en una versión socialista de la

vieja consigna divisionista del APRA: "SEASAP".

Hoy es más urgente que nunca plantear la cuestión teórica del frente único de clases y capas explotadas y oprimidas para poder conquistar y defender ese derecho y evitar llevar a nuestro pueblo a la tragedia. Porque se puede ganar las elecciones y el gobierno con el 51o/o del voto; pero con ese voto no se puede defender el derecho ganado; no se puede ejercitarlo en beneficio del pueblo sin una fuerza social organizada y sin que esa fuerza reúna a una amplia suma de contingentes democráticos, nacionalistas y populares. Con sólo 51o/o de los votos no se puede defender victoriosamente ese derecho ganado por el pueblo; no se puede aplastar al puñado de reaccionarios que pretenden negarlo. Ese fue uno de los errores capitales de la Unidad Popular en Chile.

Esto significa que no es suficiente un bloque socialista. Por más amplio que sea, como lo constata Carlos Iván Degregori. Ese bloque socialista necesita reunir a su alrededor a todas las fuerzas que están por defender un curso democrático nacional y popular para solucionar los problemas del país y que son la mayoría ciudadana. Y no todas esas fuerzas son socialistas; son capitalistas pequeños y medianos o aspirantes a capitalistas.

Sería un grave error confundir la confianza que la ciudadanía democrática va teniendo en las fuerzas socialistas, con su adhesión a un programa socialista. El programa con que IU y Alfonso Barrantes han ganado las elecciones en Lima y otras ciudades es simple y llanamente democrático; por eso responde a los intereses de vastos sectores y no sólo de los obreros, campesinos pobres y pobladores marginales e intelectuales como era hasta hace poco. Si olvidamos este hecho y no proseguimos consecuentemente la tarea de forjar el frente de defensa del pueblo del Perú, impulsando como tarea de orden del día el encuentro de frentes de defensa, y todo tipo de organizaciones populares, retrocederemos al nivel de aislamiento en que se encuentra Hugo Blanco.

## EL ELECTORERISMO CONSERVADOR

En la dirección del Partido Aprista se ha incubado el escollo más importante para que cierran filas las fuerzas democráticas y nacionales populares, durante la postguerra. Ese es el gran regalo que han recibido los enemigos del pueblo peruano.

Con los resultados electorales del 13 de noviembre, las posiciones anticomunistas en la dirección del PAP para ganar la segunda vuelta el 85, acentúan su acercamiento al PCP, AP y a aquellos mandos reaccionarios de las Fuerzas Armadas. Por eso se niegan a impulsar la lucha democrática conjunta en los concejos municipales y en el seno del movimiento social y regional con IU. Esta posición mediatiza su oposición ante la provocadora negativa del Gobierno a cambiar de política económica y de gabinete. Sacrifica los intereses populares y del país en aras del apoyo reaccionario para ganar las elecciones de 1985. Es el electorerismo conservador, antipopular y antinacional.

Para la izquierda, abandonar la tarea del frente único en la lucha cotidiana y municipal en defensa de los intereses del pueblo y del país, emplazando al APRA a la acción conjunta y deslindando con las posiciones anticomunistas, sería caer en una suerte de izquierdismo electorero, confiando solamente en el volumen electoral de IU.

La iniciativa de IU expresada el 15 de junio debe ser retomada desde la propia movilización de los contingentes sectoriales de trabajadores, desde los movimientos regionales y desde las tareas del gobierno municipal, demostrando que IU lucha consecuentemente por un gobierno y un poder de frente único democrático, nacional y popular; por una real democracia e independencia nacional, única vía al socialismo.

El otro instrumento fundamental para llevar a la victoria una estrategia como la que señalamos, es el partido revolucionario socialista, que merecerá igualmente un comentario en un próximo artículo.

"El único camino de resistencia activa al dominio yanqui, era el heroico camino de Sandino".  
J.C. Mariátegui (1928)

Emplearé cierto tiempo en organizar los datos adquiridos. Con todo, me atrevo a presentar esta aproximación inicial. Alguien se asombrará o preguntará desconcertado: ¿qué hace un psicoterapeuta en Nicaragua? Es cierto. Así lo percibirá la gente profana o los colegas que todavía no entienden que el ser humano es formado o deformado por su entorno y que es preciso investigarlo con prudencia. Por tanto, procuro transmitir mi testimonio y proporcionárselo a otros estudiosos que poseen un espíritu abierto, flexible y permeable a nuevos conocimientos. Me arriesgo, de esta manera, a describir el más hermoso e interesante viaje de mi vida.

Indudablemente, mis preocupaciones eran y son múltiples. La revolución nicaragüense es sui géneris, particular. No se la puede definir con precisión, aunque se deseara, pues sobre todo es un proyecto en desarrollo, que varía cuando se modifican las circunstancias externas e internas, o de acuerdo a lo que aprenden en el camino. ¿Es posible compararla, en cierto sentido, a lo que acontece en el proceso psicoterapéutico? Pienso que sí.

Sandino la soñaba como una batalla contra el imperialismo norteamericano y la construcción de un espíritu democrático y nacional. Me atraía hondamente, lo confieso, esta aventura, no sin cierto temor. Las interrogantes y expectativas eran varias: ¿cómo se forjan los nuevos valores y se transforman los antiguos, el cambio de mentalidad, la educación popular, la participación de las masas, el problema de la mujer? Y, por último, y no menos trascendente para nuestra incipiente izquierda: ¿cuál es el método o la actitud con el fin de adquirir la unidad o consenso que existe en el interior del Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.)? Fuera por cierto de lo que era y es indispensable aprender como especialista, en una búsqueda constante de aquellos factores que contaminan y distorsionan a la sociedad que está de verdad enferma. Todo ello requiere espacio para expresarlo.

No es el momento de extendernos a describir en for-



## UN PSICOTERAPEUTA EN NICARAGUA

Francisco Alarco

El autor, médico-psiquiatra, ha permanecido en Nicaragua durante cinco semanas, del 16 de setiembre al 21 de octubre de 1983. En la actualidad, está sistematizando las experiencias de su estadía.

ma minuciosa lo que significa el imperialismo. Empero, el que desea tener una visión fiel y descarnada de este fenómeno —el cual sojuzga, humilla y maltrata a los pueblos, lo que produce una desfiguración o trauma, haciéndolos a muchos sumisos, corruptos o sádicos—, únicamente les basta leer con atención la intervención de los diversos gobiernos de los EE.UU. en Centroamérica y el Caribe. Como bien lo expresa Marx: "A la civilización capitalista no hay que verla en la metrópoli, donde se disfraza, sino en las colonias donde se desnuda". Agregó: mientras más cercanos a sus fronteras, atrasados o indefensos, más abiertos son los cercenamientos de territorios (México), atropellos o expoliaciones. Allí ha sido más oprobioso y patente el desembarco de los *marines* por años, y hasta la actualidad, para "defender a los norteamericanos y sus bienes". Se "cambian los prin-

cipios" de acuerdo a las conveniencias imperiales. Se agrega posteriormente la "lucha contra el comunismo", o sea el desembarco con el objeto de oponerse a cualquier ensayo de recobrar la dignidad nacional, la no explotación y el salvar su cultura ancestral. A propósito, mucho de lo que describo en estas líneas son lacerantes ocurrencias que las hemos sufrido, y seguimos sobrellevando en nuestro país. La lectura es la misma: la política de "América para los norteamericanos" (Doctrina Monroe). La imposición de tratados, o reajustes de la deuda externa, que despojan a los pueblos de sus propiedades y sustentos, los convierten en suyos valiéndose de distintos engaños o argucias. Y si es necesario se recurre a la política del gran garrote (Big Stick) o de la "Democracia del dólar". Por medio de ella hicieron firmar convenios como la cesión o perpetuidad de un

canal transoceánico en la misma Nicaragua. Quitar a un presidente por ir contra sus intereses e imponen a otro. Y después la convierten en la política del buen vecino, lo que les impide intervenir a pesar de las crueldades y latrocinios de los Somoza por más de cuarenta y cinco años. Aún más, no mencionó sus bombas atómicas lanzadas con impunidad sobre Japón, o la actual actitud genocida en Granada, que es un preludio o balón de ensayo, con el fin de observar cómo reacciona el pueblo norteamericano para invadir Nicaragua. La opinión del resto del mundo nunca les ha importado. Sin embargo, existe otro factor sustancial para frenar a Mister Hitler de América: los intereses de los grandes capitales nacionales, multinacionales y transnacionales norteamericanos, que desconfían de aquel que puede en cualquier momento apretar el botón de la guerra nuclear.

¡Y eso no les conviene a sus prebendas o, como aquí las llaman, granjerías!

¿Acaso estos hechos no producen serios trastornos en la conciencia de cualquiera? Surge de esta forma la siguiente pregunta: ¿hasta qué punto —intensidad y permanencia— es posible alterar la mente del ser humano o de la colectividad? Los países más atrasados, como lo ha enseñado la historia, son los más proclives a heroicos y sublimes combates para reconquistar su libertad, dignidad y bienestar. La conciencia social sólo está dormida. Y cuando se presenta una crisis económica y política, necesitan de un grupo de vanguardia, unificado y organizado con una verdadera fe revolucionaria, apartado de caudillismos y dogmatismos. Si esto es así, la población responde a ese llamado con fervor y desprendimiento, incluso, de sus propias vidas. Esto es lo

que está pasando en la Nicaragua de hoy.

Más lo viejo tiene su lado positivo y su lado negativo. Y es muy difícil tanto erradicar ideas perniciosas, como incorporar ideas lozanas. De esta suerte, por ejemplo, en nuestras comunidades campesinas, trasladadas cada vez con mayor frecuencia a la urbe, persisten entre otros valores y costumbres favorables o no. Asimismo, lenguas, cantos y bailes autóctonos, que se manifiestan con gran entusiasmo y fervor en toda ocasión circunstancial. El tema del imperialismo o capitalismo no es pues meramente una cuestión económica sino, a la vez, una imposición y agravio a las superestructuras nacionales. El reto es histórico: las razas aborígenas y mestizas han sido sometidas tanto por el poder tremendo y nocivo que han soportado, como porque no veían el sendero o camino, ni guías que los condujeran. Se han sublevado cuando encon-

traron sus propios líderes. Vistas así las cosas, es factible despertarlas de su letargo si de veras existe una izquierda unida capaz de suscitar la confianza y las esperanzas de nuestra población. ¡Sería catastrófico desilusionarlas! Está entonces en nuestras manos, es nuestra obligación, por medio de la investigación y praxis, incluso valiéndonos de experiencias recibidas en otros países y no aplicadas mecánicamente, aprender el lado fecundo de su antigua sapiencia, intereses, capacidades y talentos, con el objeto de crear una nueva agrupación humana que rompa en forma definitiva con esta casta gobernante.

Nicaragua ha experimentado un notable repunte, tanto en su situación económica, como en el campo educativo, cultural, social y en las medidas sanitarias. Por ejemplo, en estos doce meses ha tenido un crecimiento en su producción del 4.60/o, que es bastante decir si lo comparamos con

el Perú en el que se calcula que es de -180/o. Estos resultados favorables repercuten, por desgracia, en forma negativa sobre los cazadores que no quieren dejar libre a su presa pues el resto de naciones centroamericanas y caribeñas se pueden "contagiar de este comunismo". Por tanto, la última maniobra de los EE. UU. es intentar estrangular económicamente a Nicaragua: rodearla por sus cuatro costados de fuerzas adversas, bombardear sus tanques de petróleo, y de esta suerte privarlos del indispensable combustible que requieren para sacar sus principales cosechas que se avvicinan café, algodón y maíz. Procuran estimular de este modo el descontento interno y movimientos contrarrevolucionarios. Y si esto no da resultados vendrá la invasión de Nicaragua por sus mercenarios y marines.

Es preciso para el gobierno norteamericano tener bajo su control un régimen dócil a sus mandatos. Ya lo

dijo Roosevelt, en 1939: "Quizá Somoza sea un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta". Sobran comentarios. Tal vez, la comunidad norteamericana ignore tales atrocidades. Pero tengo más que presunciones para juzgar que no les conviene darse cuenta, conscientemente o inconscientemente, de tales ignominias —básicamente a las capas altas, medias y a los que ahora pertenecen a la "aristocracia obrera"— con el claro propósito de seguir manteniendo sus privilegios. Sandino lo expresaba a su manera, en 1928: "Si el pueblo norteamericano no se ha vuelto insensible a la justicia y a los derechos humanos... (y aquí viene lo que deseo subrayar). Si sus conciencias no se han endurecido por el disfrute de su riqueza..." No sin dejar de reconocer, por cierto, que detrás de ellos están los grandes capitales que ocultan y distorsionan las noticias contando con la gran mayoría de los medios de

comunicación masiva.

Sin embargo, parece que se han olvidado, del reciente "trauma de Vietnam" o de lo que les ocasionó el general de los hombres libres, como lo llama Henri Barbusse, o el pequeño ejército loco, como lo designa con cariño Gabriela Mistral. Es pues de "locura" de lo que se trata: de lo nuevo, lo fértil, humano y solidario. Por ende, los psicoterapeutas, científicos sociales y educadores tenemos una misión que cumplir: aprender, sistematizar lo aprendido y ofrecerlo con creatividad y eficacia a nuestros pueblos latinoamericanos. Debemos convertirnos en artífices de nuestros propios destinos. No tenemos que repetir la historia en vano. Esta es la razón de mi viaje. Fui a Nicaragua con el fin de investigar lo que les sucede a los hijos de Sandino. Y me convertí en uno de ellos. Procuraré ser objetivo y crítico. Pero no engaño: este es un informe de parte.



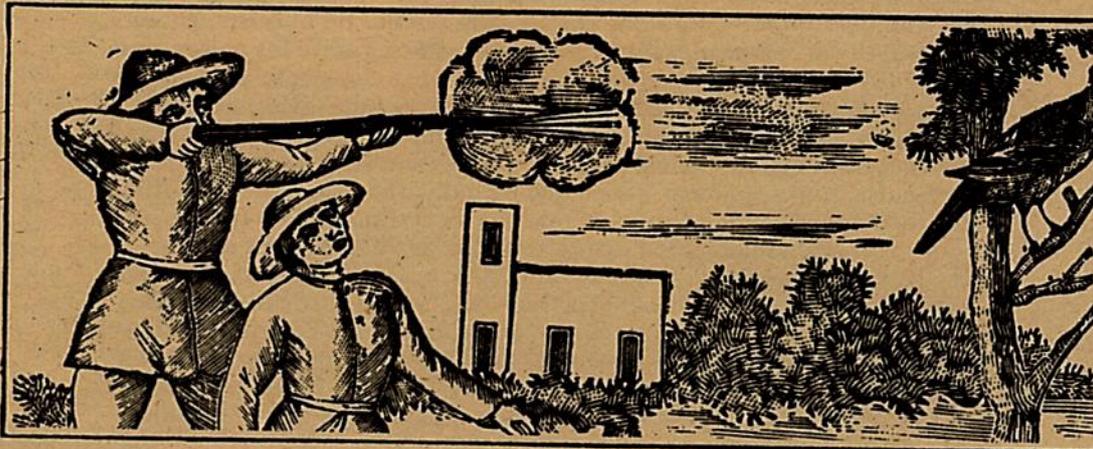
Cada vez que se acercan las fiestas, los ánimos se distienden, los comercios y calles se "engalanan" —así se dice— de campanitas y guirnaldas y todo el mundo está —por una semana— menos dispuesto a requeintar y más a bromear, juntarse, con borrachera o no. Así es, y está bien que así sea: hasta el más escéptico y aguafiestas necesita distenderse, así sea con falsas ilusiones. Ese papel lo cumplen a maravilla el alcohol, los teleteatros, el cine de terror, y las fiestas. Los hombres serios prefieren el alcohol, las amas de casa, que son más sabias, los teleteatros, que dejan adicción y huellas en el cerebro, también, pero menos peligrosas. Diga lo que diga, Gorfman o alguno como él.

Con las fiestas, en cambio, casi todos están de acuerdo. Hay que festejar, con o sin panetón —tan caro, y tan seco— con o sin Misa de Gallo, con o sin chocolate. Pero "casi" no es todos. Hay unos cuantos, lo sabemos, que siguen hilando su huso, insensibles a las necesidades humanas. El huso de la liberación total, o el huso de acabar con estos intentos. En Ayacucho así es. Y la ciudad que proporciona a los turistas las más navideñas de las artesanías, esos retablos multicolores y primorosas iglesias de torres torcidas seguirá conviviendo con su miedo y con sus muertes, sin que probablemente nadie pueda inventar una campana navideña de tañido tan potente como para penetrar en toda esa bruma de odio y contraodio.

Tal parece que ni el terrorismo ni el contraterrorismo leyerran los diarios. Ni escucharan los

## AYACUCHO Y ALFONSIN

Amalia Sánchez



informativos de televisión. Bastante cerca tenemos un Ayacucho grande, que empieza a emerger de su pesadilla. La Argentina. Pero emerge con unos cuantos miles de menos, irrecuperables miles, hijos, hermanos, padres y madres que no han podido llegar a ver cómo el régimen democrático recién instaurado va a juzgar a sus asesinos. Y de esos tantos miles, unos cuantos seguramente habían creído que poniendo bombas, "forzando las condiciones", etc. etc. iban a terminar con la dependencia, la explotación y todo lo demás. Sólo terminaron con ellos mismos, con la feble democracia peronista, y con unos cuantos más que el caos arrastró porque todo el mundo sabe que a la hora de pagar ya

no se distingue quién es quién. No adelantaron ningún reloj, sólo lo atrasaron unos cuantos años. ¿Para bien? Ah, quizás Alfonsín resulte más sabio que Perón, que tan escandalosamente desaprovechó, pero no él solo, aquella otra democracia recién inaugurada, al despuntar los setenta. Diez años y muchos muertos después, todo recomienza. Probablemente con más sabiduría, quién puede dudarlo. Pero ¿valía la pena tanto muerto? Ah, qué cansancio. Habría que dejarse de fastidiar en la escuela primaria enseñando a los niños cómo los héroes supieron morir por una idea. Todos los héroes, sacando unos pocos, son grandes sacrificados. Habría que enseñarles más bien cómo supieron vivir por una idea.

Cómo buscar caminos de vida para realizarlas, descartando la muerte.

Pero claro que no bastaría. La atracción de la muerte, del sacrificio total, de la víctima expiatoria, nos viene de muy atrás, tanto como aquel viejo y terrible Jehová que exige tanto inocente corderito y hasta el hijo de Abraham. Y luego su propio hijo (se supone). Desde entonces, siempre aparecen candidatos al sacrificio. Que agregan, pecado incommensurable, lo que nunca habría soñado la mansedumbre del Cristo: si están ellos dispuestos a morir ¿por qué no todos los demás? Cruces colectivas.

Pero la Argentina no es Ayacucho. Allá la catástrofe fue total, como planificada por un

loco, incluyó una guerra trágica y ridícula con Inglaterra y el espanto llegó a todos los estratos de la población. Razón sobrada para que toda la población reaccionara contra la locura.

En el Perú, país fraccionado y separado por algo más que grandes montañas, el espanto corre el riesgo de institucionalizarse en una región, una bien pobre, y quedarse allí por tiempo indefinido, sin que el resto sienta más que alguna sacudida que colectivice, una vez cada tanto, lo que está pasando en el epicentro. No es que sería deseable que Ayacucho se extendiera por todo el Perú, no, Dios nos libre. Es como desear que el cáncer que afecta a un miembro se propague. Pero lo deseable es curar ese cáncer, no dejarlo allí sobreviviendo mientras no contagie. Que es el peligro que corre el Perú, que de hecho viv así hace por lo menos dos años. Impunemente, ¿por cuánto tiempo?

Los que han vivido bajo una dictadura de extrema derecha, saben que es la pura verdad aquello de que, contra el fascismo, hay que pactar hasta con el diablo. Y que el fascismo se instala solapadamente, como el desamor en el matrimonio, si no se entiende que a la democracia se la construye con mucho trabajo, y que nunca es de una vez y para siempre.

Desde el sur —todo el sur del continente— podríamos importar a unos cuantos arrepentidos que en algún momento creyeron que la dictadura podría protegerlos de algo peor que ella misma. Falso. No hay nada peor, diga lo que diga Reagan. ¿Hay quién aprenda? Ayacucho nos dice que no.

LUIS JAIME CISNEROS:

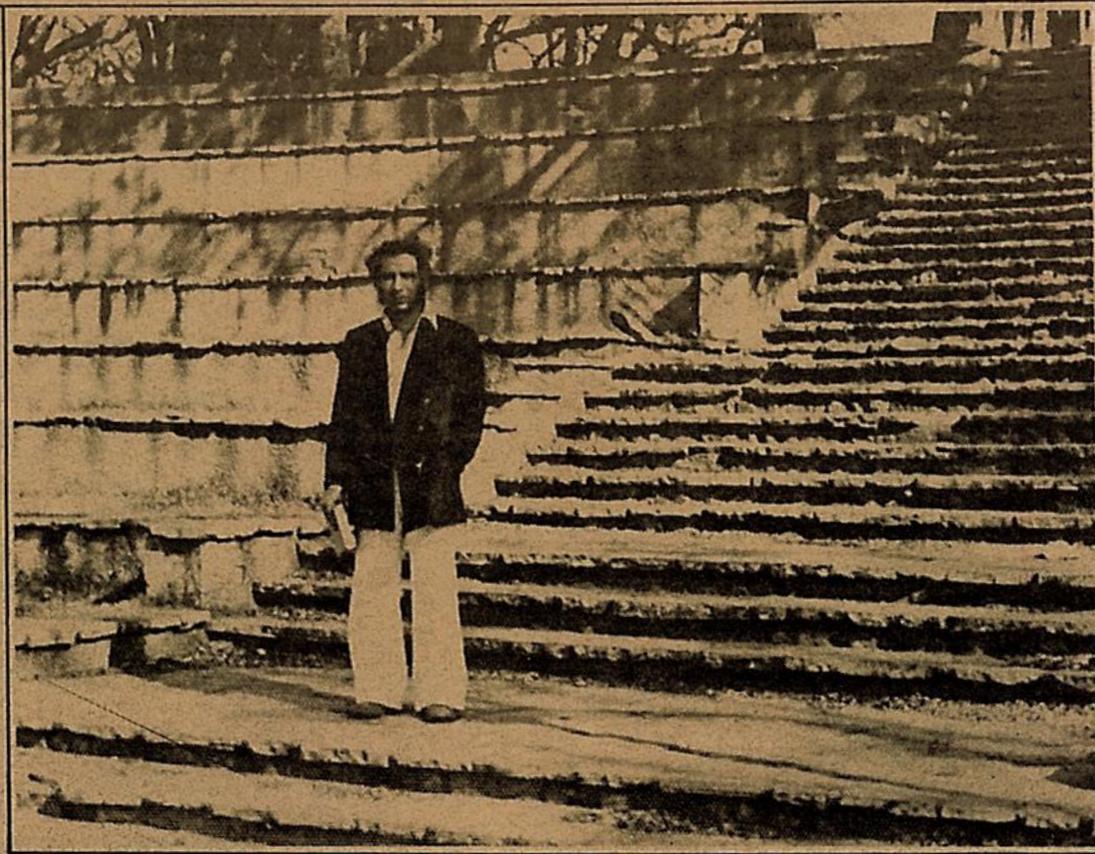
“Una rara sensibilidad para la belleza”



“Eran los años tempranos del 60 y, por entonces, todavía la Católica tenía su local en la Plaza Francia. Ahí conocí a Lucho Hernández, un chico excelente y un poco extraño; tuvimos una relación muy cordial desde el primer momento y admiré en él no sólo la inteligencia sino esa extraordinaria capacidad suya para vivir y pensar como un esteta. De hecho, no creo haberme encontrado después con otro chico que tuviera su rara sensibilidad para lo bello y lo fino; no hablo nada más del buen gusto —que es algo que puede adquirirse o tenerse, no importa para el caso— sino de una devoción por la forma que no se limitaba exclusivamente a lo artístico. El había ingresado para estudiar Literatura pero, pasado un tiempo, se animó a pasarse a San Marcos, donde seguiría la carrera de Medicina ¿Por qué Medicina?... No tengo una explicación acabada para dar cuenta de esa elección suya, pero sé que movía fibras muy personales de Lucho”.

“Años después de salir de la Católica, cuando ya se había recibido de médico, Lucho Hernández me seguía frecuentando. Nuestra amistad había sido intensa, de mutua simpatía, y el hecho de no ser ya mi alumno no significó un distanciamiento. Iba los domingos, vestido de blanco, a visitarme en Miraflores; nos sentábamos en la biblioteca y él sacaba sus poemas, pero no los leía de su propia voz: me los daba y se ponía a escucharlos... Tenía ese tipo de cosas, creo que se acordaba de las lecturas que hacía yo de Cortázar, de Borges, por el altoparlante de la Plaza Francia. Muchas veces Lucho llegaba por la casa y a los cinco minutos ya se estaba retirando: esas eran literales “visitas de médico”; esas veces sólo venía a verme, a saludar, no a tener esas conversaciones que uno le podía disfrutar sin pensar para nada en el tiempo. Porque —me parece importante decirlo— Lucho era un excelente conversador, una persona con el don de interesar y con una cultura sorprendente para su edad...”

“Claro, he dicho que era inteligente, pero eso, sin duda, no me basta para definirlo. Más decisiva era en él la sinceridad, ese candor absoluto con el que podía relatar sus carencias; había en Lucho una gran apertura que a algunos —a los que no querían entenderlo— podía parecerles desparpajo. Pero no había nada de cinismo en su actitud, sino un deseo legítimo y muy hondo de comunicarse; había también en Lucho Hernández una vocación por el cuestionamiento permanente y en ese rasgo, tal vez, podía uno percibir los indicios del caos íntimo que vivía. Su capacidad de interrogarse era muy grande, su honestidad intelectual y personal se retrata muy claramente

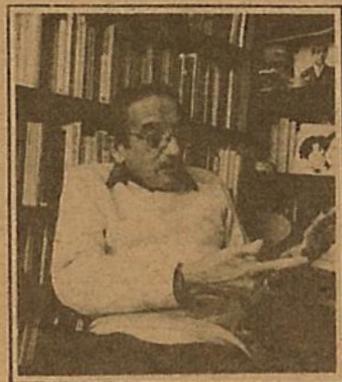


## TRES VECES LUIS HERNANDEZ

El sábado pasado la editorial “Punto y Trama” presentó la segunda edición de *Vox horrisona*, el libro que cifra la obra poética de Luis Hernández (1941-1977). Hernández, uno de los más notables entre los poetas de la dotada promoción poética del 60, ha accedido velozmente a la estatura de la leyenda; marginal y talentoso, Lucho Hernández se ha convertido en una figura casi venerada por los lectores jóvenes de poesía de este país. El homenaje, sin embargo, no debiera pasar por negarle su dimensión de humano, no tendría que escamotear su realidad de individuo complejo y versátil. Es por ello que *El Caballo Rojo* ha reunido los testimonios de tres personas que, conociéndolo desde distintos ángulos, se unen a él por un afecto entrañable y duradero. Publicamos aquí las evocaciones de Max Hernández, Nicolás Yerovi y Luis Jaime Cisneros. Max, uno de los más destacados psicoanalistas peruanos, es hermano de Lucho; Nicolás preparó la primera edición de *Vox horrisona* y recopiló los cuadernos que completan esta segunda edición; Luis Jaime Cisneros fue profesor de Luis Hernández en la Universidad Católica y cultivó con él una amistad que trascendió los claustros.

en esto que era tan perceptible en Lucho: su sinceridad, casi ingenua, y su modo tenaz de estar inconforme, interpelado por él mismo...”

Recordarlo físicamente es, de al-



Luis Jaime Cisneros

guna manera, recordar su ropa. En Letras vestía casi siempre con ternos azules e impecables; más adelante lo recuerdo también yendo a casa de azul y con una rosa roja de regalo para mi esposa. Pero, claro, el blanco era su color predilecto; no me puedo acordar de una sola vez en la que pudiera distinguir una mancha en esa vestimenta blanca que parecía siempre la misma, recién lavada. Algo tiene que significar esa obsesión suya por la limpieza —algo que no se reduce a una simple corrección en el vestir—; no quiero hacer interpretaciones de ninguna clase, pero creo que ese detalle muestra hasta qué límites Lucho vivía en olor de estética, como te había dicho antes. Era más que su apariencia personal, era cul-

tivar su presencia lo que él estaba haciendo con esta minuciosa limpieza de la ropa, con esa lealtad a ciertos colores...”

“¿Javier Heraud y Lucho Hernández? Los dos eran muy distintos entre sí pero ambos fueron alumnos y amigos muy queridos. Pero lo que me ha dolido la muerte de cada uno de ellos no los vuelve similares, ni el ser poetas que pasaron por la Católica y fueron luego a San Marcos. Las analogías entre Javier y Lucho siempre serán externas, nunca van a tocar lo esencial de ellos. Javier Heraud era un chico que se sentía y sabía poeta: a él le gustaba observar cierta solemnidad, actuar en público con orgullo y conciencia de ser un poeta. En Lucho no ocu-

ría nada de esto, él simplemente escribía sus poemas pero no vivía eso como un dato que de alguna manera lo distinguiera. No hay acá ningún reproche para ese muchacho extraordinario que fue Javier, sólo digo que ambos vivieron de manera distinta su oficio de poetas...”

“La única persona a la que he permitido entregarme un poema en lugar de un examen ha sido Lucho Hernández. Era la única persona con la que podía permitirme esa licencia, y, supongo, la Universidad disculpará esa libertad que me tomé casi veinte años atrás; ahora te lo cuento, pero que conste para los alumnos que eso sólo le estaba permitido a Lucho Hernández, a nadie más. Lo veía nervioso o extraño en el examen y sabiendo que él conocía mi curso, prefería tener un buen poema a una mala prueba. Me parece que era una solución razonable...”

MAX HERNANDEZ:

“No fue un apostol de la autodestrucción”.



“Hay una imagen de Lucho, muy difundida, que lo imagina como una especie de adolescente eterno, de hombre que se radicó desde siempre en esa edad. Ahora bien, para recuperarlo en su niñez yo pienso siempre en un incidente que, me parece, lo marcó decisivamente y atravesó su historia: éramos muchachos y él sufrió una enfermedad —ya ni me acuerdo de cuál enfermedad se trataba, pero en todo caso no era nada particularmente grave—; Lucho estuvo en cama durante meses y en ese tiempo se dedicó a leer voraz, incansablemente. La gente del barrio había llegado a Verne, a las aventuras de Salgari, y él estaba acercándose ya a esa literatura que después había de citar y diseminar en su propia poesía. No hablo de una cuestión de mera cultura, de mayor información, sino de una sensibilidad que se aproximaba íntima, amistosamente, a ese arte al cual otros se acercan con solemnidad. En la enfermedad Lucho confrontó, tal vez, la soledad y la fragilidad del cuerpo, que siempre le obsesionó; su percepción de las cosas debe haberse afinado en la experiencia de estar casi a solas, convaleciendo...”

“Ya de joven, Lucho se convirtió en un excelente atleta, en un deportista que desafiaba con placer su propia capacidad de resistencia. Cuando los demás amigos no daban más, el único que seguía correteando por la cancha era él: tal vez este interés por el cuerpo y la salud esté en el meollo de su voluntad de seguir medicina, que fue lo que estudió después de andar un tiempo en Letras de la Católica. El dolor estaba ahí, en sus

preocupaciones, pero no bajo la forma de una fascinación sino como algo que debía ser combatido y evitado; por supuesto, hay un territorio ambiguo, no unilateral, en ese vínculo suyo con el dolor y el deterioro físico. Pero Lucho no fue —y debieran saberlo algunos de los que lo idealizan, riesgosamente, como un apóstol de la autodestrucción— un hombre que se complaciera en el sufrimiento, en el desgarrar. Tampoco era un individuo siempre triste y deprimido, tenía mucho ingenio, mucho humor, y la cantidad de sus amigos demuestra que no era un hombre estereotipadamente solitario...”.



Max Hernández

“Cuando leo la poesía de Lucho me doy cuenta de la importancia que el juego tiene en ella. Hay alusiones al rock y citas muy desenvueltas de “grandes” autores, la mezcla de cosas muy diversas que le interesaban; no sugiero que hubiera nada de gratuito y banal en esos versos sino, más bien, todo lo contrario: en su poesía trabajaba con la seriedad maravillosa que ponen los niños al jugar, proponía sus propias reglas y su espacio. Esa capacidad suya para la frescura, para incluir en el texto sus predilecciones, tiende una comunicación sutil con la infancia —y, por supuesto, no quiero ponerme a mistificar la infancia ni tampoco deseo decir que él fuera un niño—...”.

“Médicos como él eran el Ché Guevara y Salvador Allende, a los que tenía un afecto especial. Perteneció a la generación que vio nacer a la Revolución Cubana y se entusiasmó con los barbudos de Sierra Maestra; él estuvo con la época de la revolución, con eso que el Ché encarnaba tan netamente, pero en su simpatía por él debieron influir también esos ataques de asma que paralizaban al guerrillero en medio de la campaña. En lo de Allende influyó, quizás, ese modo tenaz de ser demócrata que tenía Lucho; me explico: demócrata porque detestaba el autoritarismo, por el respeto que le tenía a la gente. Una de las cosas que más le disgustaba era el militarismo, esa obediencia rígida a los códigos y a las órdenes de los superiores. Lucho no era en absoluto indiferente a los problemas sociales, vivía sinceramente un modo peculiar del

progresismo; no tenía vocación para el compromiso partidario, obviamente, pero tampoco le seducía irse a la *torre de marfil*”.

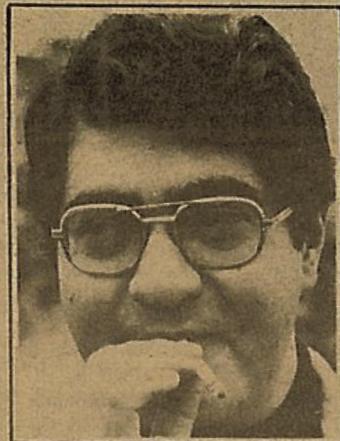
“Allá por el 76, cuando estábamos en toque de queda, recibimos una noche una llamada de la comisaría: Lucho estaba detenido por haber salido en las horas prohibidas. Supe que no había sido por distracción, sino porque lo habían llamado los padres de una niña, que era paciente suya; él no podía entender que lo arrestaran teniendo que cumplir con su obligación y parece que se resistió. La cosa es que tuvimos que hacer llamadas, pedir favores, y unas horas más tarde estábamos sacándolo de la comisaría: todo había terminado más o menos bien. En el momento de salir le dí la mano al capitán, sólo por una cuestión de modales, sin pensar en el asunto; ahí se armó el problema, cuando Lucho —absolutamente indignado— dijo que lo regresaran a su celda porque le parecía demasiado precio por su libertad el que yo le diera la mano al capitán ese. Y costó trabajo convencerlo, estaba realmente decidido a quedarse ahí...”.

#### NICOLAS YEROVI:

“La adolescencia era el tiempo de la libertad”.



“A Lucho lo conocí en 1968, gracias a Iván Larco. Yo venía de La Salle y había sido compañero de aula con Iván; éramos muy mocosos y decidimos sacar una revista, “Collage”, que de algún modo continuaba a otra que teníamos en nuestro tiempo escolar. Bueno, resulta que Iván era pata de Lucho Hernández y lo invitó a participar en nuestra aventura, a lo que él accedió sin mayor inconveniente; no me puedo acordar de la fecha precisa, de la circunstancia exacta en que lo conocí, pero sí de la impresión que me causó: era un tipo definitivamente raro, rarísimo, y muy simpático...”.



Nicolás Yerovi

“Washington Delgado ha dicho que Lucho era algo así como Dionisos, el dios adolescente, y creo que tiene mucha razón. Cuando yo lo vi por primera vez, nos llevaba diez años a los de mi generación y había pasado por la amistad

de todos los Larco hasta llegar a Iván, que era en ese momento el adolescente de la casa. Años después, en el 75, Lucho seguía juntándose con patas de esquina, con muchachos. Es que para todo el mundo la adolescencia es un tránsito, un momento, pero para él significaba —me parece— mucho más que una edad psicológica: la adolescencia era el tiempo de la libertad, el tiempo en que uno no estaba incorporado al sistema. Y Lucho nunca quiso que el sistema y la rutina lo absorbieran, jamás...”.

“¿Cómo hablaba él, de qué manera? Supongo que sonaría extraño, que llamaría la atención sin proponérselo; él usaba una especie de lenguaje cifrado en el que participaban la música clásica, la literatura y la cultura juvenil de los 60, todo presentado con la misma naturalidad. Lucho hablaba de “Juanra” y no era un pata del barrio el aludido sino nada menos que Juan Ramón Jiménez, que a él le gustaba mucho; no había nada de pedantería en ese tuteo con los grandes, sino que le llegaba altamente tener un trato almidonado con la cultura. Pero no sólo era raro su modo de conversar, sino su propia pinta y esas costumbres tan suyas de sacar su mancuerna en el momento más inesperado o de prenderse un pito en cualquier sitio. Quiero precisar que la primera sensación que me causó Lucho fue de admiración y susto; y es que él “epataba”, como dicen los franceses cultos...”.

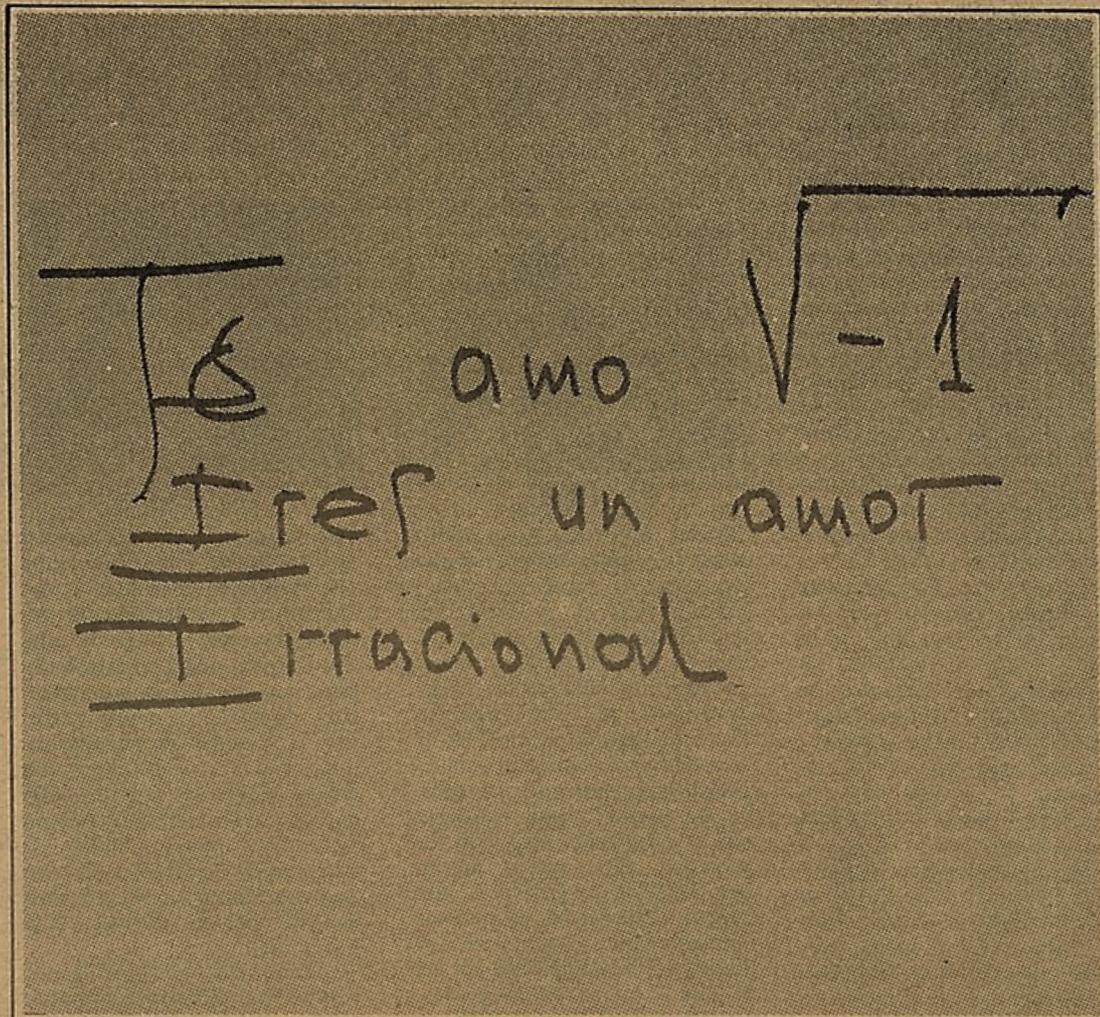
“Lo dejé de ver algunos años, cuando la pobre “Collage” tuvo que desaparecer del nanorama. Lima —o la Lima en

que nos movíamos— no era tan grande como para no tener noticias de él de cuando en cuando; todos los indicios señalaban lo esperable: Lucho Hernández seguía como siempre, en su onda particular. Por julio del 75 estaba yo una noche tomando unos licores por ahí, con los amigos; a las 10 de la mañana del día siguiente, todavía con la tranca encima, estaba sentado en una mesa con el primo hermano de Lucho, Luis Camarero. Como es obvio, hablamos sobre Lucho y él me dijo: “Bueno, pues, Lucho está más rayado que nunca; escribe sus poemas en cuadernos y se los regala a cualquiera. Justo acá tengo uno muy bueno, mira”. Ahí mismo me puse a leer el cuaderno y me gustó muchísimo, me decidí a buscar a Lucho y a recopilar su obra, a escribir mi tesis de licenciatura sobre él...”.

“A Lucho lo reencontré y le hice una entrevista para “Ojo”, que en esos años decían que era el diario de los intelectuales. Lucho atracó bajo dos condiciones, que me expuso apenas llegué a su casa: fumarnos tres tronchos de muy buena marimba colombiana y escucharlo a él tocar al piano “Imagine”, de John Lennon. Hicimos la entrevista en un gran vuelo, a mí me parece que quedó muy bien. Lo que más alucinante me pareció fue que en un momento Lucho se para a contestar el teléfono y se pone a dar indicaciones a la mamá de un paciente; tenía una cara de lo más profesional en ese momento y daba las instrucciones con mucha seguridad, a pesar del vuelo en el que estábamos...”.

“Del 75 al 76 nos vimos mucho, en su casa y en la mía. Preparaba mi tesis, que se llamó “Hacia una edición crítica de la poesía de Luis Hernández” y él ayudaba mucho: me dio una lista de las personas a las que les regaló cuadernos (tuve que buscar a su mecánico y a una chica que había sido empleada en su casa, porque los amigos de Lucho no eran solamente gentes con aficiones literarias) y me ayudó a identificar en sus poemas las citas que hacía de otros autores. Lucho se plagiaba a sí mismo y a los demás con gran soltura, sin hacerse problemas: no había en él ninguna “voluntad de fraude”, sino que él incorporaba a su propia escritura aquello que le había fascinado en otros o en él mismo...”.

“En agosto del 76 me aparecí por su casa con un ejemplar empastado de la tesis. Lucho estaba feliz, como un niño con su nuevo juguete; tocaba el lomo del libro, lo hojeaba (él hojeaba avanzando de cincuenta en cincuenta páginas) y después de un rato llamó a sus papás, llamó a los muchachos del barrio. Estaba orgulloso, contentísimo; nos fuimos a Barranco a celebrar —en esa época él ya no tomaba casi nada— y luego supe que estuvo dos días con la tesis de arriba a abajo, yendo con ella a comprar al chino o poniéndosela bajo la almohada a la hora de dormir. Pasaron los dos días y se encontró con alguien a quien quería mucho y se la regaló. Como regalaba los cuadernos, porque le nacía dar sus cosas...”.



# EL LEOPARDO DEL KILIMANJARO

Julio Nelson

Como epígrafe a su libro *Las nieves del Kilimanjaro*, Ernest Hemingway escribió lo siguiente: "El Kilimanjaro es una montaña nevada de 5,895 m. de altura, y dicen que es la más alta de Africa. Su nombre en *masai* es 'Ngaje Ngai', 'la casa de Dios'. Cerca de la cima se encuentra la carcaza seca y helada de un leopardo, y nadie ha podido explicarse nunca qué estaba buscando el leopardo por aquellas alturas". Sin embargo, la lectura atenta de la obra de Hemingway nos descubre que él sí sabía por qué andaba por allí el leopardo.

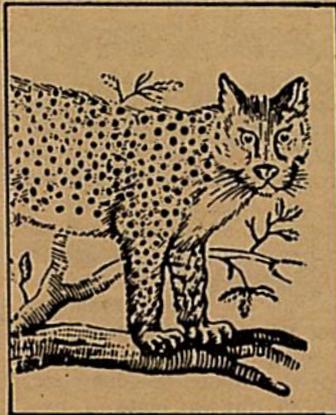
Hay unanimidad en que los cuentos africanos son los más hermosos de Hemingway. Disfrutando de su lectura, llega uno a lamentar que no escribiera una novela ambientada en Africa —pues *Las verdes colinas de Africa* es una suerte de crónica de viaje, como él mismo lo advirtiera—, porque la forma cómo sentía y describía el trópico es de una intensidad y belleza incomparables; sólo se le aproximan —entre las obras de los "extranjeros" al trópico— las pinturas del Paraná y de Cuba hechas por Graham Greene en sus conocidas novelas de intriga política. Quizá la razón por la que Hemingway no escribiera su novela africana fue que no llegó a conocer aquellas sociedades en la medida que lo exigía el escrupuloso realismo de su estilo literario; conocía bien, en cambio, los vastos herbales de la costa oriental, a donde acudía de cuando en cuando subyugado por las fuertes emociones de la cacería de las fieras mayores.

Pero su actitud no era, por cierto, la de los gringos de los safaris sino, más bien la de los nativos del borde norte del lago Michigan, con quienes había pasado su infancia, y que consideraban que el hombre debía aprender ciertas cosas de las fieras. Sobre todo su nobleza. Los nativos Ojibway pensaban, en efecto, que el oso pardo da al hombre continuas lecciones de honor y coraje, y entre ellos, al igual que entre las demás comunidades nativas aledañas al lago, existía la historia de que el oso se le presenta al cazador que lo aco-

sa en una ocasión que éste se halla sin sus armas; se miran cara a cara y luego el oso da la espalda y se retira. Una historia así relata William Faulkner, nombrada precisamente *El oso*, y que Hemingway, con la arbitrariedad y el celo propios de algunos artistas, consideraba como lo único que acreditaba a Faulkner de escritor.

Y una leyenda semejante a la de los Ojibway existe en los poblados del bajo Maraón: el leopardo suele presentarse a los cazadores audaces cuando están solos e inermes, como para honrar su coraje poniéndolo al nivel del suyo; y se les aparece también a los más flojos, para curarlos del miedo y hacer de ellos verdaderos hombres.

Pues bien: una anécdota de este último tipo relata Hemingway en su manojero de cuentos *Las nieves del Kilimanjaro*; el cuento se titula *La vida feliz de Francis Macomber*, y el personaje es un yanqui timorato a quien



un viejo león de Kenia, herido por sus tiros y emboscado en unos matorrales, ataca, haciéndolo huir como un ciervo despavorido por el herbazal. Pero la experiencia fue una cura rotunda para el terror crónico que Macomber llevaba metido en el cuerpo: en el alba del día siguiente se enfrenta con fabuloso pundonor a un enorme búfa-

lo enfurecido.

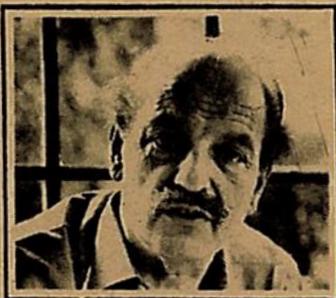
La pasión de Hemingway por historias como ésta y por la aventura de la caza mayor, nos hace preguntarnos si esta afición suya no fue, en verdad, un recurso para vencer los sentimientos derivados de haber sufrido a una madre hipocondríaca y a un padre suicida, y de haber visto en su tierna infancia a muchos nativos morir por peste y enfermedades simples, en las giras en canoa que hacía acompañando a su melancólico padre, médico rural en la selva de pinos del Michigan. Mejor dicho, nos hace preguntarnos si los Ojibways de su niñez no le habrían comunicado cierto secreto para curar el susto; secreto que más al sur del continente, en nuestros andes, los campesinos llaman *Ulihua*, y consiste en enfrentar al asustado con las circunstancias que le infundieron el pánico: si fue un puma, buscarlo machete en mano hasta hallar-

lo; si fue el subprefecto, meterse a su despacho con dos tragos de ron entre pecho y espalda; si fue el ánima de algún difunto perverso, carajearlo a grito pelado en su tumba en una noche sin luna; si fue un toro cimarrón, citarlo con el poncho en la mano. La receta, cumplida con tesón, nunca falla: como le sucedió a Macomber en la pradera africana.

Mucho del encanto de los relatos de Hemingway procede —aparte, por cierto, de su estilo magistral— de que están urdidos en base de la sabiduría y las costumbres populares. También de ello procede, sin dudas, lo que de duradero y lozano tiene su mensaje. Porque como ocurre con frecuencia, la sabiduría del pueblo concuerda con las conclusiones científicas. A propósito de la *Ulihua*, por ejemplo —y es sólo una hipótesis literaria la que Hemingway supiera de alguna versión nativa norteamericana de ella—, la impecable obra sociológica de Frantz Fanon postula algo así como que la única cura para las angustias que afligen el alma de los pueblos colonizados, cuya cultura y cuya etnia han sido perseguidas en forma obsesiva e implacable, es una *Ulihua* de nivel político, pues había comprobado Fanon que las tristezas de los obreros argelinos desaparecían no en los divanes de los hospitales sino en los villorrios y montañas del Sahara, integrados a las filas del F.L.N. Pero ¿guarda esto alguna relación con el leopardo del Kilimanjaro? Pues sí: porque sin los arrestos del leopardo tampoco es posible acercarse a la cima de las montañas nevadas.

## MEMORIA DE ANGEL RAMA

Antonio Cornejo Polar



Angel Rama

España, Angel se opuso ardorosamente a todas las visiones apocalípticas de América Latina y puso énfasis en la espléndida creatividad de la sociedad y cultura de nuestra América. Luego conversamos largamente. Le hice recordar que en su última carta me hablaba de que los ochenta serían para el mundo, y en especial para nosotros, "la década del horror", y me confirmó que efectivamente éstos eran sus presagios, pero que al mismo tiempo nada le enfurecía más que el desconsuelo de muchos latinoamericanos que recorren el mundo suscitando piedad por las desgracias que viven sus países. Insistió, como muchas otras ve-



Marta Traba

ces, en su desprecio por quienes han hecho del exilio una ambigua profesión del holocausto. Doblemente desterrado, primero del Uruguay y luego de Estados Unidos, Angel no estaba dispuesto a aceptar la conmisericordia de nadie y quería reafirmar la dignidad de nuestra historia, aun en sus peores y más crueles momentos. Al final dijo que cada día sentía mayor admiración por Martí: "todos los intelectuales deberían parecerse un poco a Martí", reafirmó, creo que literalmente, al final de la conversación.

Ahora, aplastado por la noticia de su muerte, recuerdo muy nítidamente esa conversación; y



Manuel Scorza

recuerdo también la siguiente, y última, con Eduardo Camacho guiándonos de tasca en tasca, hasta muy entrada la noche del viernes 18, sobre todo la insistencia con que Angel, de excelente humor, pasaba revista a sus proyectos: revitalizar la Biblioteca Ayacucho, paralizada por la crisis venezolana y *Escritura*, que había dejado de aparecer por las mismas razones; continuar su inmensa investigación sobre la cultura latinoamericana del siglo XVIII, que creía tener muy adelantada y que sería un análisis mucho más que literario; la publicación de otra biblioteca, ésta destinada a restaurar el diálogo entre nuestros clásicos y

la modernidad, mediante estudios preliminares que hagan de puente entre el pasado y el presente y eviten la irreparable ruptura con la mejor tradición del pensamiento latinoamericano; etc., etc.

Nada de esto será posible, como tampoco será posible la historia de la pintura latinoamericana que preparaba Marta Traba. Por esto, a la congoja personal, inexpresable, se añade el dolor por todo lo que ha perdido América Latina. Mañana cuando dicte mi clase aquí, donde Angel fue también profesor visitante, recordaré a mis alumnos lo que les dije hace más de un mes: que Angel Rama no sólo era el mejor crítico literario latinoamericano, sino, sobre todo, uno de los pocos humanistas modernos que podía pensar en términos universales la realidad más concreta de nuestra América. Vallejanamente hablando, Angel nos hará, nos hace, una falta sin fondo.

Y ahora, cuando me dispongo a enviar esta nota a Lima, cae el segundo golpe: en la misma tragedia ha muerto Manuel Scorza, según acaba de informar la televisión. Añadir dolor al dolor. Y entristecerse y enfurecerse sabiendo que todo es inútil. Inútiles estas palabras.

Stanford, noviembre 27, 1983.

Muy temprano los amigos de la Universidad de Maryland me llaman a Stanford para decirme que Angel Rama y Marta Traba viajaban en el avión que ayer se estrelló en Madrid. Que Angel y Marta han muerto. Y me pongo a recordar. Primero, su reciente viaje a Lima, para recibir el homenaje que quiso hacerle San Marcos, y la carta que me escribió después para decirme que había estado feliz en el Perú y que el trato con los alumnos sanmarquinos había sido un emocionado reencuentro con la juventud latinoamericana, en la que creía con terca fe de maestro. Y luego, con más cercanía, las conversaciones que tuvimos, precisamente en Madrid, hace menos de quince días, con motivo de unas jornadas sobre sociología de la literatura. En la mesa en que intervinimos, sobre literatura y sociedad en América Latina, Angel estuvo brillante y sutilmente agresivo: discutió la pertinencia del instrumental sociológico con respecto al estudio de la literatura y propuso un modelo de crítica más bien antropológico, especialmente adecuado a la literatura latinoamericana en cuyo núcleo veía siempre, y con razón, problemas y conflictos transculturales. Más tarde, en una entrevista colectiva para Radio Nacional de



Esta vez no ha sido por un nuevo divorcio o matrimonio y, sin embargo, en lo que va del año el escritor norteamericano Norman Mailer, de 60 años, ha estado en las noticias con frecuencia. La aparición de *Ancient Evenings*, un ambicioso libro en el que trabajó durante 11 años, que sigue la historia de un hombre a través de sus cuatro vidas en el antiguo Egipto, fue un evento literario. Aunque la crítica neoyorquina tuvo reacciones dispares —algunos lo alabaron excesivamente y otros lo destruyeron—, el público lector adoptó decisiones propias y rápidamente convirtió a la extensa novela (709 páginas) en un *best-seller*.

Mailer, dos veces ganador del premio Pulitzer, ha sido una importante presencia literaria desde 1948, cuando a los 25 años publicó *Los desnudos y los muertos*. En una entrevista aparecida en el semanario *U.S. News & World Report*, el escritor se lanza sobre varios temas de actualidad.

**“SIN SENSUALIDAD, HAY POBREZA”**

Nos hemos ingeniado para extraer de nuestras vidas la substancia de la verdadera satisfacción económica. Encontramos satisfacción cuando la comida que comemos tiene sabor, los edificios que vemos son hermosos o interesantes para contemplar, y los materiales que tocamos y la ropa que usamos son agradables al tacto. En síntesis, estamos satisfechos con una mínima pero necesaria dosis de sensualidad. Sin ella nos empobrecemos y esto, en definitiva, afecta nuestra habilidad productiva.

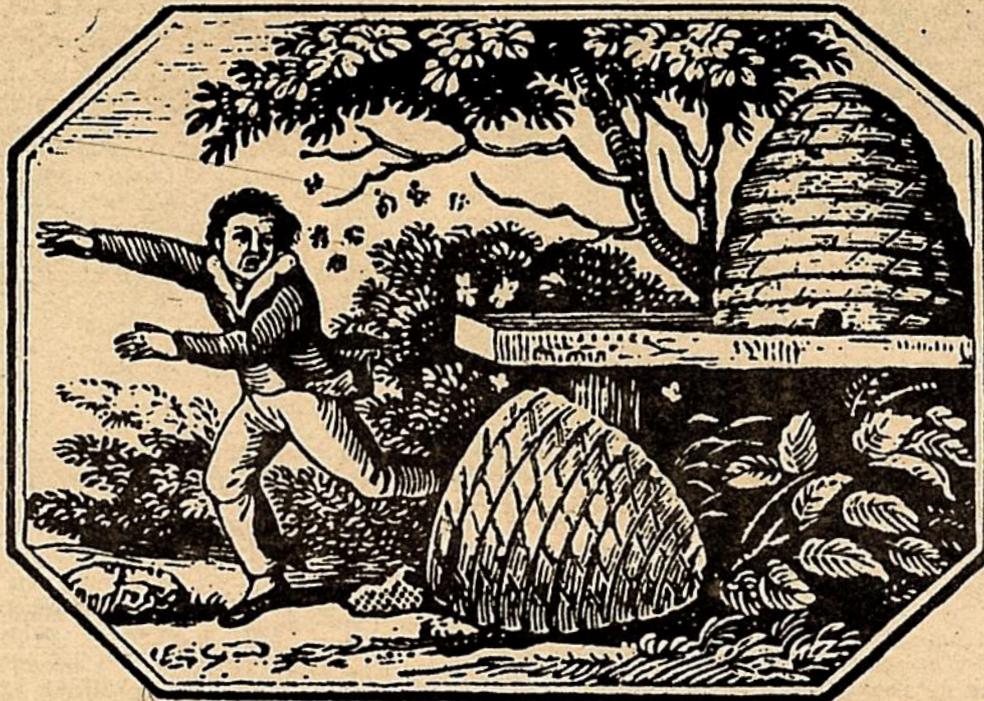
Pero en los ochenta pareciera que los edificios cada vez son más feos y se construyen muchos más todos los años. Voy a una ciudad universitaria de algún estado en el medio del país y encuentro que es menos atractiva de lo que solía ser. Han perdido el sentimiento que le decía a uno en qué estado se hallaba. No hay arquitectura personal, no hay nada individual en su estilo estatal.

Voy al mejor hotel de una ciudad del centro o sur del país y al mejor restaurante de ese hotel y no puedo conseguir una buena comida. En los viejos tiempos podía conseguir bagre frito en cualquier lugar y

# Norman Mailer

## “ALGO NOS HA SIDO ROBADO Y NO SABEMOS QUE ES”

Alvin P. Sanoff



tenía buen sabor. O podía comer ricos *grits* (típico plato sureño de avena con cáscara sin moler) en el desayuno. Ahora el hecho de pedir *grits* en un restaurante sureño puede alborotar la cocina. Tienen que descongelar el producto, que seguramente fue enviado desde Nueva Jersey.

**“NO SERA DIFÍCIL REVENTARNOS A NOSOTROS MISMOS”**

Cuando llegue el momento en que no veamos más que rascacielos y toda la comida sea congelada y todas las cosas que toquemos sean de plástico, no será nada difícil reventarnos a nosotros mismos. Si alguien está viviendo en la apatía total, él está dispuesto a arriesgar su extinción.

El peligro más grande que confrontamos en términos de una guerra nuclear es que nos resulte indiferente. Me temo que, de acuerdo a lo que estoy diciendo, las cosas se den de esa manera.

**NUESTRA TECNOLÓGICA “CULTURA DE LA ADICCIÓN”**

La tecnología y sus subproductos son responsables de habernos despojado de nuestra energía y hacernos más pasivos y lánguidos, y esto ayuda a explicar el desarrollo de la cultura de

la adicción. Personas respetables toman drogas para cambiar su sistema nervioso y para darle, aunque sea por corto tiempo, la sensación de vida. La gente haría cualquier cosa, dentro de lo razonable, para sentirse más viva.

Las interrupciones son otra forma de adicción. Si somos interrumpidos cada 10 ó 15 minutos, nos sentimos vivos por lo menos 2 ó 3 segundos. Una interrupción puede ser irritante, pero nos estimula. Si vivimos en un sistema que es cada vez más indiferente, entonces tendemos a buscar más y más estímulos para alentarnos, y de este modo la cultura de la interrupción comienza a proveer su propia forma de satisfacción.

Una de las razones por las cuales la televisión es muy popular es debido a las interrupciones que proporciona. Uno sabe que va a tener una experiencia absurda llena de cambios abruptos. Ese es un estímulo del que no podemos prescindir, es como el café.

Al mismo tiempo, a causa de todas las interrupciones en nuestro mundo, es cada vez más difícil que los seres humanos, serios y responsables, puedan descan-

sar. Las maneras en que solíamos descansar están ahora contaminadas y congestionadas. El aire, metafóricamente hablando, está tan lleno de estática y las interrupciones al ánimo son tantas y tan numerosas que han llegado a convertirse casi en una manera de vivir. Es casi imposible pensar en ver algo sin interrupciones. Se ha llegado a tal punto que hasta los tableros de resultados en los juegos de pelotas pasan anuncios. Todo esto interrumpe el tiempo de contemplación y meditación de cada uno.

**LOS APARATOS ELECTRONICOS: “UN SHOCK AL SISTEMA NERVIOSO”**

La computadora es parte de la crisis que se avecina, aunque yo no pueda documentar esto. Pero yo sé que cuando una computadora se descompone hay una terrible confusión y si la gente no está entrenada para funcionar sin computadoras ocurre una situación análoga al sistema económico soviético, en donde los planes nunca funcionan porque algún elemento importante se descompone en el camino y para todo.

No es difícil imaginar un tiempo en el que la computadora se haga más compleja que la habilidad de las personas para servir como

cirujano o médico de la máquina. La computadora puede comenzar a desarrollar enfermedades que ninguno de nosotros puede atender en el momento en que recibe órdenes de manipulación que están más allá del límite del cerebro humano.

Pienso que las condiciones de trabajo de quienes manejan las computadoras son atroces. Ya es suficientemente malo sentarse frente a un aparato de televisión, pero sentarse hora tras hora frente a la pantalla de una computadora no conduce a la felicidad humana. El paso de la era de la madera a la era del hierro fue un gran shock al sistema nervioso del hombre y no sé si ya nos hemos recuperado de aquello. Ahora estamos dirigiéndonos hacia la era electrónica y eso es mucho peor.

**LA “DECADA APOCALÍPTICA Y SURREALISTA” EN LA QUE VIVIMOS**

Este y otros acontecimientos sugieren que los ochenta serán una época apocalíptica. No quiero decir que habrá guerra nuclear, pero creo que habrá hechos sorprendentes. Podría ser una década increíblemente surrealista.

Después de todo la década comenzó con la elección de un ex-actor a la presidencia de los Estados Unidos. Ese casi podría ser el signo de la década.

**“LA GUERRA DEBERÍA SER VISUALIZADA PRINCIPALMENTE COMO UNA SENSACIONAL MANIOBRA”**

Una de mis ideas favoritas es que deberíamos reducir el nivel del enfrentamiento bélico. Si yo tengo algún desencuentro con el movimiento por el congelamiento de las armas nucleares es porque creo pueden estar sirviendo de cobertura a un vasto movimiento pacifista que el mundo no puede tolerar en este momento.

Precisamente porque nuestras vidas están tan vaciadas es que nos hemos convertido en más belicistas. Todos estamos llenos de rabia y sentimos que algo nos ha sido robado y no sabemos qué es. Así que estamos muy combativos para soportar el pacifismo mundial. Lo que necesitamos son pequeñas guerras análogas a la clase de peleas que marido y mujer deben tener si quieren seguir manteniendo un matrimonio dichoso.

Traducción de Victoria Verlichak

## Cartelera

### CINE CLUBES

Hoy domingo se exhibirán las siguientes películas: *El gran escape* de John Surges (6.30 y 9.00 p.m.) y *Los viajes de Gulliver* (4.00 p.m.) en el Auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, cuadra 10 de la Avda. Arequipa)... *Los aventureros de Lucky Lady* de Stanley Donen, en el Auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima) a las 6.15 y 8.15 p.m. ... *Pottergeist, juegos diabólicos* de Tobe Hooper, en el "Pardo y Aliaga" (espaldada del Ministerio de Educación), a las 3.00, 5.00 y 7.30 p.m.

Dentro del ciclo "Realizadores cinematográficos", el cine club "Antonio Raimondi" presenta *Tootsie* de Sidney Pollack (jueves 22, a las 6.30 y 9.00 p.m.) y *Gandhi* de Richard Attenborough (viernes 23, a las 5.00 y 9.00 p.m.) en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274).

El cine club del Museo de Arte proyectará *Tania, la bella salvaje* de Juan Orol (martes 20); *El circo de animales* de Vladimir Korenev (miércoles 21); *Ella, Lucifer y yo* de Miguel Morayta (jueves 22); *El gigolo* de Jacques Deray (viernes 23) y *Rapsodia en azul* de Irving Rapper (sábado 24), en el Auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima) a las 6.15 y 8.15 p.m.

### GALERIAS

En la galería "Trapecio" (Avda. Larco 743, Miraflores), continúa la exposición de las acuarelas de Kinkulla, hasta el 31 de este mes. *Miguel Camarcho* expone sus óleos y acuarelas en la galería "Miraflores" (Atahualpa 467, Miraflores); la muestra permanecerá abierta al público hasta el martes 20. *Salón de fin de año*, exposición colectiva con obras de Tilsa, Bacaflor, Co-desido, Delfín, Szyszlo, Springett, Villanueva, Caro, en la galería "Moll" (Avda. Larco 1150, Miraflores). *Manola Azzariti* presenta sus óleos en la galería "Ivonne Briceño" (Morales de la Torre 132, cuadra 36 de la Avda. Arequipa)... En la galería de la Alianza Francesa de Lima (Garcilaso de la Vega 1550), se exponen los grabados de *Ricardo Wiese*. ... Prosigue la exposición de las obras de *Jorge Oka* en la galería "9", Sala II (Malecón de la Reserva 713, Parque Salazar, Miraflores). ... En el Instituto Italiano de Cultura (Avda. Arequipa 1075), puede apreciarse la muestra artística de la Promoción Teófilo Castillo 1983, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

### FOLKLORE

Hoy, domingo, finaliza el ciclo de presentaciones de *La familia Rodríguez* en el Teatro de la Comedia del Callao (2da. cuadra de la Avda. Pedro Ruiz Gallo), a las 7.00 p.m. Su repertorio incluye canciones folklóricas peruanas y latinoamericanas.

## FERIA DEL LIBRO UNIVERSITARIO

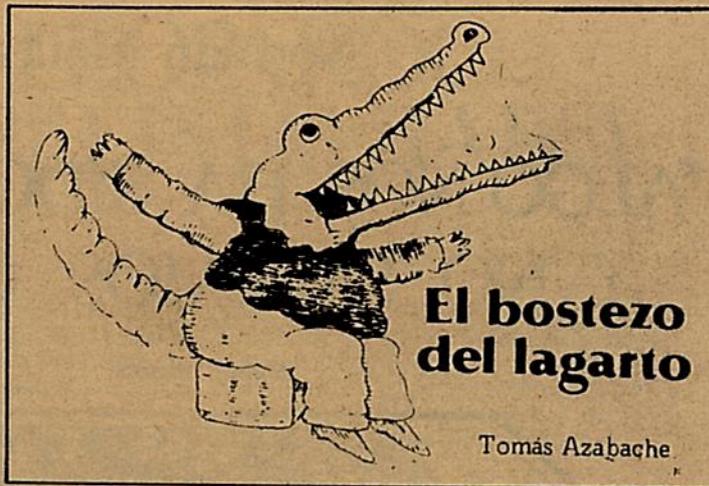
Buscando una mayor difusión de los textos de educación superior, en estos tiempos en que comprarlos cuesta un ojo de la cara, la Federación de Estudiantes del Perú (FEP), ha inaugurado en la Casona de San Marcos la Primera Feria del Libro Universitario, que cuenta con la participación de los principales sellos universitarios y de importantes editoriales como DESCO, Mosca Azul, Rikchay Perú, Oveja Negra y Fondo de Cultura Económica. A pesar de los descuentos, que llegarán hasta el 40%, los costos de los libros seguramente dejarán preocupados a los concurrentes, razón por la cual los organizadores del evento han aprovechado para programar las conferencias: "Problemas sociales, políticos y económicos en la difusión del libro en el Perú" y "Universidad en la difusión del conocimiento", que se dictarán los días 19 y 22 de diciembre, a las 7 p.m. en el mismo local. La feria permanecerá abierta al público hasta el viernes 23.

### SE DESPIDE "BIENVENIDO AMOR"

Hoy domingo y mañana lunes a las 8 p.m. serán las últimas funciones de "Bienvenido Amor", la divertida comedia costumbrista de Nicolás Yerovi que se presenta en el teatro Cocolido de Leoncio Prado 225-Miraflores. Las 19 semanas de éxito cumplidas por esta obra han hecho que sea considerada por el público y la crítica como el suceso teatral peruano de 1983. ¡No se la pierdan!

### MUSICA "DEL PUEBLO"

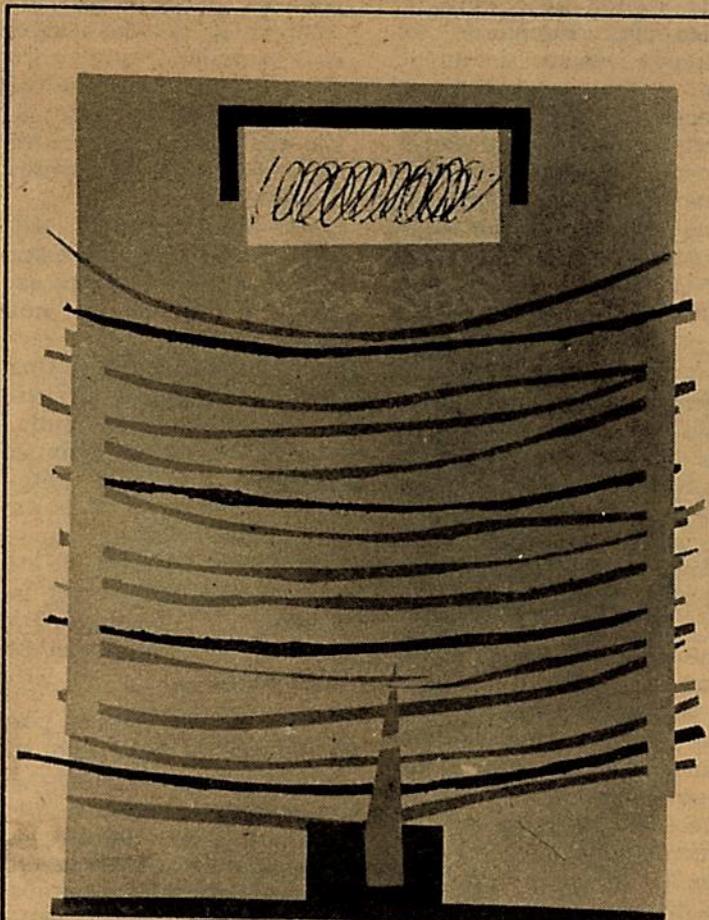
Quienes todavía no han escuchado a "Delpueblo", una de las más interesantes experiencias de sincretismo musical de nuestro medio, tendrán la oportunidad de hacerlo en el recital de fin de año que ofrecerá este viernes 23. "Delpueblo", agrupación surgida en la Unidad Vecinal de Matute, está integrado por Ricardo Silva, Piero Bustos, Alfredo Calvo, Hugo Zegarra, Jorge Acosta y otros jóvenes talentos que se han incorporado recientemente. La música que interpretan funde elementos andinos y afroperuanos con el rock y han logrado plasmarla en hermosos temas de su propia cosecha, tales como "Señora", "Posesiva de mí", "La violencia en Lima" y "Lucifer", en los que utilizan un instrumental variado que va desde las antaras y el cajón hasta el sintetizador, pasando por el bajo electrónico. La cita con "Delpueblo" es en el Auditorio Miraflores (Larco 1150), a las 8 p.m.



### TIERRADENTRO

Está circulando el primer número de *Tierradentro* (Lima, ed. La Fragua, 1983; 223 p.p.), una nueva publicación trimestral dirigida por Balmes Lozano y que, según reza en la presentación, "asume con pasión y rigor el estudio de nuestra problemática sociocultural". En su primera parte, esta entrega nos ofrece los artículos: "La fiesta del agua", de Hildebrando Pérez, referido al famoso ritual celebrado anualmente por los comuneros de San Pedro de Casta; "Del mercado a la boutique: cuando las artesanías emigran", en el que Néstor García Canclini analiza los cambios sufridos por los productos artesanales al ingresar al mercado capitalista; "El síndrome psi-

cosomático de la desadaptación", de Carlos Alberto Seguin que explica las alteraciones que padece el hombre del ande al emigrar abruptamente a la costa; y "Folklore e ideología", donde Balmes Lozano cuestiona el concepto de "folklore" por considerarlo un signo ideológico del etnocentrismo occidental. En creación se publican cuentos de Hildebrando Pérez Huaranca y Eduardo Adrián, y poemas de Cesáreo Martínez y Juan Cristóbal. La segunda parte de la revista, dedicada a "los pueblos de tierra adentro", nos da esta vez una amplia visión de la provincia de Pataz, a través de varios artículos preparados por especialistas de distintas áreas y de una antología poética de los bardos libertinos.

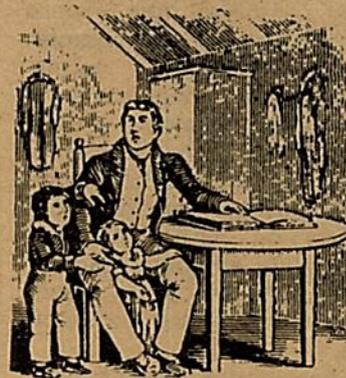


CECILIA PAREDES EN FORUM

El jueves 15 de diciembre se inauguró en la sala de exposiciones de la Galería Forum, en Plaza Camacho, una muestra individual de "Serigrafías y Dibujos" de Cecilia Paredes. La muestra permanecerá abierta al público hasta el 30 de este mes.

## CULTURA POPULAR

La agresión norteamericana contra el pueblo de Nicaragua se constituye en el puntal de la ofensiva reaganista lanzada sobre América Latina. Así lo entiende la valiosa revista *Cultura Popular* editada por el CELADEC, que dedica la mayor parte de su último número (8-9, noviembre 1983; 223 p.p.) al análisis de distintos aspectos de la amenazada nación centroamericana. La primera sección de esta voluminosa entrega reproduce dos recientes artículos sobre la coyuntura política nicaragüense aparecidos en la revista "Envío" de Managua y publica una entrevista en la que el comandante Tomás Borge responde a José María Serra acerca de los recientes ataques que sufre su país, la discutida visita del Papa y otros aspectos de la revolución. Incluye también un análisis sobre la situación política en El Salvador y una interesante reseña histórica del imperialismo norteamericano hecha por Enrique López Oliva. De la sección "Aportes teóricos", destacan la entrevista a Carlos Tunnermann, ministro de Educación de Nicaragua y los artículos "Historietas, mass-media y comunicación cultural en América Latina" de Margarita Jaramillo y "Rubén Darío: poeta y ciudadano de su tiempo", de Julio Valle Castillo. En "Cultura Popular Latinoamericana" se publica un resumen de las ponencias presentadas por Carlos Mejía Godoy, René Villanueva, Alaide Foppa y María Teresa Linares al II Festival de la Nueva Canción Latinoamericana y un simpático cuento infantil del general Augusto C. Sandino.



### MUESTRA COLECTIVA EN FORUM

Cerrando un año más de sus actividades, destinadas a la difusión del quehacer cultural y a la promoción de jóvenes valores de nuestra plástica, la Galería Fórum ha inaugurado una muestra colectiva denominada "Papeles". Herskovitz, Szyszlo, Navarrete, Wiese, Velarde, Capriata, Rodríguez, Hastings, Pastorelli, Krebs, Dávila, Susti y Pazos, son algunos de los artistas que participan mostrando las distintas posibilidades que ofrece el papel en el uso del material plástico. La muestra se exhibirá al público hasta el 3 de enero en la Av. Larco 1150 (sótano), Miraflores.

## AL FILO DE LA REALIDAD

A la manera de nuestros cineastas, que frente a la imposibilidad de financiar un largometraje se asocian de a tres para armar con tres medios uno largo, cuatro cineastas americanos, Steven Spielberg, John Landis, George Miller y Joe Dante unen sus trabajos para formar uno. Ciertamente, no parece ser la pobreza la causante de este trabajo, bastante usual en otras cinematografías, la italiana sobre todo, pero no en la de los Estados Unidos. La causa podría más bien rastrear en un cierto gusto por temas similares, una suerte de juego y apuesta que bien puede permitirse a los "golden boys" del cine americano, ya que nunca han resultado fracaso económico sus películas y, al menos Spielberg, es posible que goce ya de cierta intangibilidad a lo Midas.

El límite de tiempo que significa dividir un largometraje en cuatro, al no estar acompañado por la escasez de recursos, se plantea así como una búsqueda de posibilidades abandonadas por el "gran cine", e insuficientemente exploradas. La posibilidad de narrar historias relativamente breves, buscando una unidad temática que otorgue coherencia al conjunto, adaptando los recursos de la narración al tiempo disponible, es como pasar de la novela al cuento. No es menos espacio, solamente. Es otra cosa. En el mediometrage, y más aún en el corto, la capacidad de síntesis necesaria para delinear caracteres, plantear, desarrollar y resolver situaciones en algunos minutos, comenzó a perderse casi irremisiblemente con el eclipse del cine mudo, que algunos directores talentosos se hayan unido alguna vez, con el fuego conjunto de sus prestigios unidos, para revivir muy esporádicamente la historia breve en el cine, no cambió el curso de las tendencias vigentes.

*Al filo de la realidad* continúa la veta fantástico-juguetera tan bien elaborada y explotada por Spielberg, Lucas y cia. dirigida a obtener una evasión de buen humor, donde no faltan las notas dulzonas: para niños, y niños grandes, en todo o parcialmente. Es decir, un público más bien vasto. En las cuatro historias, a pesar de sus variantes, está presente lo fantástico tal como fue popularizado por unos cuantos escritores americanos de ciencia ficción, a tal punto que sin tener a mano las referencias precisas —excepto la de Ray Bradbury, que salta a la vista, sobre todo en el capítulo correspondiente a Spielberg— uno cree vagamente estar presenciando la ilustración de cuentos o novelas cortas leídas hace tiempo.

En su episodio, Joe Landis,



"Al filo de la realidad", una evasión de buen humor

guionista y realizador, recurre a la idea del castigo en propio pellejo, sufrido por un hombre resentido y racista —que bien puede representar a lo más conservador del americano medio de la América blanca—, acosado por su postergación y por el entreviro racial de la otra América.

El planteo de la historia es didáctico: 1ro., conversación con amigos donde se conoce al personaje y sus puntos de vista, 2do., su paso en el tiempo hacia la Alemania nazi primero, donde se le confunde con un judío y sufre el acoso de los SS, hacia el sur del Ku Klux Klan después, donde está a punto de ser linchado por negro, hacia un pantano —¿coreano?, ¿vietnamita?— donde lo persiguen sus conciudadanos soldados, y la vuelta al segundo estadio, el nazi, donde desde el camión en que es conducido al campo de concentración verá a sus amigos del "hoy de antes" salir del bar, sin escuchar sus llamados. La propuesta es clara, generosa y elemental: verás lo que es sentirse judío, negro, vietnamita, en mundos donde los como tú tienen el poder. Landis opta por una ilustración realista, donde los quiebres o pasos en el tiempo están dados imperceptiblemente (atravesar una puerta, emerger de un pantano) y el discurso queda contenido en la exposición de personajes y situaciones, a la manera ejemplarizante. Bien intencionado y correcto, su didacticismo lo aparta de cualquier resonancia mayor, quedando prácticamente como una parábola a nivel adolescente.

El capítulo correspondiente a Steve Spielberg, con guión de Clynton Johnson, Richard Matheson y Josh Rogan, recuerda al Bradbury de *El vino del estío* o *Las doradas manzanas*

del sol, con su mensaje "poetizante" de la juventud en el corazón y esas cosas. También parte de una historia casi infantil, reforzada por la presencia de ese personaje —mago con arrestos del viejo tío Remus, un negro bondadoso que puede volver niños a un grupo de ancianos de un asilo. Hay una ilustración buscadamente candorosa, con la presencia de tantos niños disfrazados con ropa de viejos, el negro mágico y el viejo— joven a lo Peter Pan, que elige solitariamente recomenzar su vida desde la infancia. Es el menos convincente de los episodios, por cuanto su mensaje está demasiado explícito verbalmente y confinado a una superficialidad evidente: la tan manida aproximación de la vejez a la infancia, el "siempre hay veinte años en el corazón" (acá serían algunos menos), ese facilismo que pueriliza a los viejos condenándolos a ser algo así como niños arrugados.

En el tercer episodio, Joe Dante, con guión de Richard Matheson (escritor conocido de ciencia ficción), realiza el capítulo que mejor cumple formalmente el carácter de divertimento que subyace en todo el filme. Una maestra en viaje encuentra a un niño que la conduce a su casa y se halla sumida abruptamente en un mundo fantástico que cumple con las reglas del suspenso, el humor y la distorsión de la realidad que el tema exige. La primera referencia que se viene a la memoria es Lewis Carroll, al enfrentar todos esos personajes absurdos y disforzados, que se mueven y hablan en un "nosense" aparente y continuo. La casa y sus ambientes tiene las proporciones, ambientación y apariencia predominante en los

"comics", referencia nada oculta por la presencia continua de televisores que los transmiten. Lo que pasa en las pantallitas y lo que pasa en la realidad del filme se entremezclan y cruzan continuamente: un corredor de extrañas luces y dimensiones, un dormitorio con camitas idénticas que remite inmediatamente a la Blancanieves de Walt Disney, una niña sin boca —como sucede a menudo en los dibujos animados—. A ellos remiten también los monstruos que el niño crea para asustar a su forzada familia, las comidas que comen, el castigo que sufrirá su hermana, etc. La estilización caricatural del dibujo animado, su capacidad de forzar toda realidad, tanto para asustar como para divertir, están muy bien utilizados en este episodio, que es, con mucho, el menos convencional y más interesante de los cuatro.

El último, cuya dirección corresponde a George Miller, también con guión de Matheson, juega con el conocido y extendido "trauma del avión", en su sentido más inexplicable y temido: la claustrofobia, y la sensación de estar suspendido en un mundo desconocido, no importa lo que diga la ciencia. Un actor muy bien caracterizado, el juego entre lo absurdo y lo posible, la sucesión de momentos que van preludiando el desenbalse de la historia, están muy bien llevados en una narración eficaz y sencilla.

En conjunto, un filme apto para todo público, con desvelos, pero disfrutable, que no se entiende muy bien por qué goza de una calificación que deja afuera a los menores de catorce, cuando es notoria su calidad de juego, entretenimiento y hasta moraleja.

## INTERPRETES FEMENINAS

Un artículo condensado de Amy Duncan sobre las intérpretes femeninas del jazz, y que Alfredo Kato reprodujo en el entretenido suplemento "Amenidades" de La Prensa correspondiente al domingo del gran triunfo del Dr. Alfonso Barrantes Lingán, me parece merecer un escolio sin hiel ni rabia, pero justiciero, en defensa de los saqrados fueros de la verdad.

Nadie pretende negar la entrada ni la pálida presencia de las mujeres en el jazz. Ha habido, desde Ma Rainey y Bessie Smith, pasando por la Clara y la Trixie del mismo apellido de la última y Eva Taylor, Ivie Anderson, Ethel Waters, Alberta Hunt, Ella Fitzgerald, Billie Holiday, Anita O'Day, Lizzie Miles, Sarah Vaughan, Carmen McRae, Abe Lincoln y tantas más, religiosas (Victoria Speavy, Mahalia Jackson, Aretha Franklin) o seculares (Dinah Washington, Roberta Flack, Donna Summer), una pléyade pululante de voces terrosas o succulentas, tiernas o sensuales, ásperas o elegantes; en el taburete del piano recordamos a Lil Hardin Armstrong, Cora Calhoun, Lovie Austin, Sweet Emma Barrett y la emperatriz de todas: Mary Lou Williams; en la trompeta, fuera de una medianeja intérprete de nombre Valaida, no se me viene a las mientes ninguna otra; en el saxo tenor se insiste en que fue la hermana de Lester Young la que le comunicó al gran precursor del jazz moderno su sonido neutro y potente a la vez, inimitable e inconfundible, firme e insinuante; en el trombón, fuera de la viriloide Melba Liston, no recuerdo a ninguna otra; en el clarinete, el contrabajo y la batería no doy con ninguna. Tan magra lista ¿justifica la conclusión de la crítica e historiadora del jazz Rosetta Reitz? No es Amy Duncan la que desemboca en el juicio que transcribo, sino la feminista Reitz: "Pero el nuevo sonido no se ha descubierto aún. Creo que el sonido será mucho más andrógino que puramente masculino o femenino". Tanto da sostener que el box, el fútbol o la lucha libre serán con el paso del tiempo más andróginos (?). No comment. O, a lo más, una estentórea pernacchia que se oiga hasta la Luna o una lavada de cabeza... ¡con champú! (Francisco Bendezú).

DISTRIBUIDORA



PUBLIREC S.A.

# Cultura Popular

EDICION DOBLE

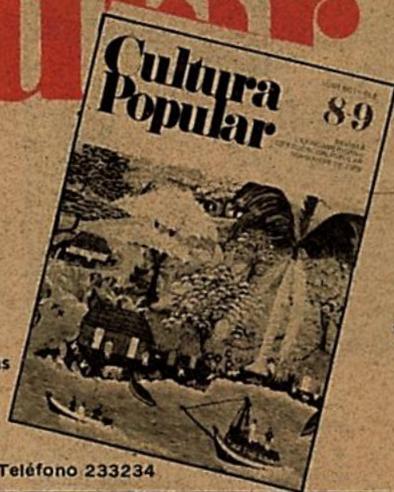
**NICARAGUA**

En venta en las principales librerías

PEDIDOS:

**PUBLIREC**

Jr. Huamachuco 1927, Lima 11. Teléfono 233234



# ¡YA SALIO!

PROBLEMAS

## Teóricos y Políticos

### CONTINUAR EL CAMINO DE MARIATEGUI

**ALBERTO MORENO**

DISTRIBUCION: JR. PUNO 258-LIMA

ADQUIERELO EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

## I FERIA DEL LIBRO UNIVERSITARIO

DEL 15 AL 23 DE DICIEMBRE  
CASANA DE SAN MARCOS  
(PARQUE UNIVERSITARIO)  
DE 9 A.M. A 9 P.M.

CORTESIA:



Jirón Huamachuco 1927 -  
Jesús María Teléfono 233-234

## REVOL: EL PANETON HECHO A CONCIENCIA

ESTAMOS AL SERVICIO DEL  
PUEBLO PERUANO.

E.P.S. Cooperativas

Org. Populares y público  
en general.

Productos de primera  
calidad y precios  
justos.

Pedidos Jr. Iquique 380  
BREÑA



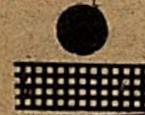
CON ESTE AVISO  
RECLAME EL 10%  
DE DESCUENTO



EL LUNES

## el Hincha

- La farsa de la Ley del Deporte. ¿Por qué no la aprueban? ¿Qué intereses se mueven detrás de todo?



- Rocco ¿Llegará a campeón mundial?



- Melgar y Cristal a la Copa Libertadores.



- Esto y además amenidades, humor, Hípica y Toros.



LIBRERIA  
EL  
CABALLO  
ROJO

PARA ESTAS  
FIESTAS  
TENEMOS  
LO  
MEJOR  
EN  
LIBROS  
Y  
DISCOS

¡¡VISITENOS!!

AV. NICOLAS DE  
PIEROLA No. 1187  
(A MEDIA CUADRA  
DEL PARQUE UNI-  
VERSITARIO)  
TELF. 273666